

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

Las campanas que nos recuerdan el Angelus

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

25_03_2020

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró. (Lc 1,26-38)

Cada día a mediodía las campanas nos recuerdan que debemos rezar el *Angelus* como forma de hacer memoria de la Anunciación. El ángel Gabriel llama a María "llena de gracia" dado que no está sujeta, como nos pasa a nosotros, al pecado original. Pero también María ha sido salvada por Jesús, como nosotros (la teología dice "*ante prevista merita*", es decir, en previsión de los méritos de Él, que nos ha adquirido muriendo y resucitando). María ha tenido fe constantemente en la Voluntad de Dios, incluso antes de comprenderla plenamente. Tomemos ejemplo de María para tener su misma fe en Dios.